

HOY  
RECOMENDAMOS  
NOVELA

### El apocalipsis climático de Joy Williams

La estadounidense Joy Williams publica *La rastra* (Seix Barral), donde el mundo ha sufrido una catástrofe climática y una adolescente busca a su madre, acompañada por un niño de 10 años, en una ruta que le lleva a un 'resort' en ruinas con unos ancianos ecoterroristas. /X.Ayén



Más información en:  
www.lavanguardia.com/cultura



Las intervenciones de los galardonados

# Palabras que buscan reunir

Leonor de Borbón y los Reyes aplauden al arquitecto japonés Shigeru Ban, galardonado con el premio Princesa de Asturias de la Concordia, ayer en el teatro Campoamor



ELOY ALONSO / EFE

SERGIO VILA-SANJUÁN  
Oviedo

Si en restricciones de asistencia, sin mascarillas ni especiales normas sanitarias, la entrega de los premios Princesa de Asturias, uno de los actos más significativos del año cultural español, recobró toda su solemnidad y belleza en su 41.ª convocatoria. De acuerdo con los estatutos de la Fundación Princesa de Asturias, este ha sido además el último año en que el oftalmólogo Luis Fernández-Vega Sanz, que ha cumplido los setenta, actúa como presidente del patronato, cargo en el que deja paso a la académica y directiva Ana Isabel Fernández, primera mujer que lo ocupará.

El retorno generalizado a la normalidad social ha devuelto también su vuelo al programa de actos por todo el principado que se ha consolidado en los últimos años bajo la tutela de Teresa Sanjurjo, directora de la fundación. Centros culturales, universidades, institutos y escuelas en Gijón, Avilés, Pola de Lena o Villaviciosa, así como la Fabrica de La Vega y otros espacios de Oviedo han recibido y debatido desde el lunes con los distintos premiados.

En el acto de entrega en el teatro Campoamor, los primeros discursos de los galardonados corrieron a cargo de los de letras. Juan Mayorga, gran figura de la dramaturgia contemporánea, académico de la RAE, autor de obras entre las que destacan *Himmelweg*, *El chico de la última fila* o *La tortuga de Darwin*, leyó el primero. Recordó su aprendizaje

je, precisamente de las letras y de las palabras en el ámbito familiar, las primeras obras teatrales que contempló y que estimularon su vocación —*Doña Rosita la soltera* y *La vida es sueño*—, y dirigiéndose al público, manifestó: “Ustedes, espectadores, están siempre a mi lado, desde la primera palabra que pongo en la hoja blanca, aun desde antes de la primera palabra. Lo que decide a un autor a escribir para el teatro, lo que distingue tan singular forma de escri-



CARLOS ÁLVAREZ / GETTY

María Pagés y Carmen Linares cantaron y bailaron

tura, es la voluntad de reunión. Los autores reunimos letras con el deseo de que un día unos actores se reúnan en torno a ellas y luego abran su reunión a la ciudad...”.

Tomó después la palabra el periodista e historiador polaco Adam Michnik, premio de Comunicación y Humanidades, vinculado desde hace más de 30 años a *Gazeta Wyborcza*, medio emblemático de la defensa de la democracia y autor de obras como *La segunda revolución* y *Cartas desde la cárcel*. Michnik re-

cordó que “España ha sido para mí —y para muchos otros polacos— un modelo a seguir. La experiencia española nos enseñó a enfrentarnos a la dictadura y a buscar un camino hacia la democracia a través del diálogo y el consenso”. Denunció que los valores que siempre ha defendido, la libertad y la verdad, “hoy se ven de nuevo amenazados por la criminal agresión del régimen de Putin; ayudar a Ucrania en su lucha es el deber de todos los demó-

cratas del mundo”. El veterano informador recogió su premio esbozando la V de victoria.

Hubo también en el escenario del Campoamor el antropólogo mexicano Eduardo Matos Motezuma, premio de las Ciencias Sociales. Investigador de las civilizaciones prehispánicas de México y Mesoamérica, fue responsable de las excavaciones que recuperaron los restos de la antigua Tenochtitlan en el centro de la capital mexicana. “Esa moderna máquina del tiempo que es la arqueología ha sido para mí el me-

dio para lograr trasponer el tiempo mismo y llegar ante los pueblos que nos antecedieron en la historia”, argumentó Matos en su intervención a la vez que resaltaba los “vínculos indisolubles que unen a México y España” y que, en su opinión, han de movernos “a no quedarnos anclados en el pasado, sino mirar adelante”.

La navegante Ellen MacArthur logró en el 2005 el récord de la vuelta más rápida al mundo en solitario. Posteriormente, se ha dedicado a iniciativas solidarias, y hoy lucha por una mejor utilización de los recursos. La premiada en el ámbito de la Cooperación Internacional señaló que “si en lugar de coger, fabricar y desperdiciar, canalizamos los residuos y la contaminación, y regeneramos la naturaleza, esta resultaría ser una economía que no se agota, que aprovecha la innovación y la creatividad e induce un crecimiento a largo plazo mientras hace del mundo un lugar mejor”.

El galardón de las Artes ha ido a parar a la bailadora María Pagés y la cantora Carmen Linares, que ofrecieron una breve actuación conjunta sobre el escenario en torno al poema de Juan Ramón Jiménez *Con tu voz*.

El premio de la Investigación Científica y Técnica ha recaído en Demis Hassabis, Yann Le Cun, Yoshia Bengio y Geoffery Hinton, por sus trabajos en Inteligencia Artificial. El de Deportes, en la Fundación y Equipo Olímpico de Refugiados. El arquitecto japonés Shigeru Ban, celebrado por su utilización de materiales ligeros como el cartón y papel, recogió el de la Concordia. Los premiados reciben 50.000 euros y una escultura, creada en su día por Joan Miró.●

Dickens empezaba las presentaciones con un ruego a los asistentes: “imagínense que están rodeados por un pequeño grupo de amigos que se han reunido a escuchar un cuento”. Lo cuenta Meghan Cox Gurdon en *La magia de leer en voz alta* (Urano, en catalán Viena), un texto que parte de su experiencia acumulada durante veinte años de: a) ejercer la crítica literaria semanal sobre libros infantiles en *The Wall Street Journal* y b) leer en voz alta una hora al día a sus cinco hijos. Cox relata las ventajas de la lectura compartida, poniendo énfasis en la intimidad entre padres e hijos, y también ofrece una amplia selección de textos leíbles, pero no se limita a su experiencia personal. Destaca un estudio clínico hecho por el grupo de investigación del hospital infantil de Cincinnati sobre el comportamiento cerebral de niños entre tres y cinco años. Los investigadores analizan cinco zonas del cerebro infantil cuando a)

## Antes o después de comer

Màrius Serra



les explican un cuento oralmente, b) también les muestran las ilustraciones y c) les ponen un vídeo. La percepción auditiva del cuento activa las redes cerebrales y la relación de las palabras con las ilustraciones aumenta las conexiones neuronales, pero cuando miran la pantalla la actividad se desploma.

Todo es percepción visual, sin conexión alguna con las redes cerebrales que implican aprendizaje, y la zona de la imaginación cae. Concluyen que la lectura en voz alta de un cuento ilustrado es el punto óptimo para reforzar las conexiones que les permitirán procesar narrativas más complejas.

Los datos que da sobre la reducción de la comprensión lectora son preocupantes. Cox recupera el concepto de *brecha de vocabulario*, acuñado en los noventa para reivindicar la lectura en voz alta en todas sus facetas. Los anglohablantes la practican con más fervor que nosotros. Muchas presentaciones de libros de narrativa incluyen la lectura de largos fragmentos del texto y los primeros audiolibros, pensados para público invidente, fueron en inglés: el *Evangelio* de san Juan y *Tifón* de Conrad. Aquí cada vez se publican más. Mi amiga Rosa Alarcón, desde que el síndrome de Meige le baja los párpados de modo involuntario, ha descubierto que puede seguir leyendo gracias a los

audiolibros. También el Grup Enciclopèdia organza cada año el concurso escolar *Veualta*, pero los verdaderos pioneros de la lectura compartida hay que buscarlos en las comunidades religiosas. A la hora de comer, los monjes de Montserrat no sintonizan el *Telenotícies* de TV3 ni escuchan las locas en-

## Un estudio concluye que cuando los niños miran pantallas su actividad cerebral se desploma

trévistas de Marc Giró en el *Vostè primer* de RAC1, sino que menean el bigote en el refectorio mientras otro miembro de la comunidad les lee en voz alta textos cuidadosamente elegidos. Siempre me pregunté si quien hace de lector come antes o después de leer.